

en defensa del **LENINISMO**



PARTIT DEL TREBALL DE CATALUNYA P.T.C.

(Federació de Catalunya del P.T.E.)

1192

EN DEFENSA DEL LENINISMO

INTRODUCCION

En el momento actual el mundo occidental atraviesa una grave crisis de tipo *político, económico y moral*. El paro, la crisis aumentan de día en día.

El período de auge capitalista está tocando a su fin y el pueblo empieza a sentir las consecuencias de la crisis.

En España la grave crisis económica sacude todas las bases de la sociedad. Importantes movimientos de masas de la clase obrera, los campesinos, la mujer, la juventud..., se levantan ante el continuo deterioro de las condiciones de vida y de trabajo.

Frente a las soluciones políticas y económicas del gran capital, se plantea la necesidad de una alternativa realista y de progreso. El pueblo demanda una alternativa de las fuerzas de izquierda ante el agravamiento de la situación.

Para dar solución a esta problemática es más

necesaria que nunca la existencia de un gran Partido de la clase obrera, un Partido asentado en los principios del marxismo-leninismo.

Es precisamente en estos momentos cuando ha saltado a la luz pública la polémica sobre si están vigentes o no las tesis leninistas. La propuesta presentada por la dirección del PCE para que en su próximo Congreso sea retirado de los estatutos el término leninista y las discusiones que están desarrollando en las conferencias preparatorias del Congreso; han hecho más intenso el debate.

A algunos les puede parecer que esta polémica no tiene sentido, que es una cuestión de estudiosos o de políticos de altura, o que es una simple riña entre distintos bandos.

Sin embargo, las interrogantes que se plantean en torno a este problema tienen una



gran trascendencia para la clase obrera y el pueblo. Son muchas las preguntas que exigen respuesta:

— ¿En qué se basa el eurocomunismo?

— ¿Está vigente hoy el leninismo?

— ¿Se puede ser marxista y renunciar al leninismo?

— ¿Qué consecuencias prácticas tiene el abandono del leninismo?

Vamos a tratar de responder a todos estos interrogantes, ya que el leninismo no es cuestión de eruditos y filósofos, y debe de servir para guiar la acción práctica y cotidiana de los trabajadores en la lucha contra el sistema de explotación capitalista.

1.º ¿CUALES SON LOS PRINCIPIOS BASICOS DEL MARXISMO?

El marxismo corresponde a la primera época del capitalismo. Marx y Engels sentaron las bases del socialismo científico. Hicieron un completo y profundo análisis del desarrollo social, descubriendo las leyes por las que se rigen los cambios sociales e históricos, demostrando que "la lucha de clases era el motor de la historia (esclavos y esclavistas; siervos y dueños; obreros y capitalistas)".

Marx y Engels estudiaron profundamente todo el modo de producción capitalista,

poniendo al descubierto todas sus contradicciones y clarificando con todo rigor cuál es la base de la explotación capitalista. En sus tesis y teorías expusieron la irracionalidad del sistema de producción capitalista, que está abocado a las crisis periódicas de superproducción, mientras genera el paro y la miseria de las masas trabajadoras.

Marx y Engels vieron en *el socialismo la única salida justa e inevitable al sistema de explotación capitalista*. Ellos fueron los primeros en sentar las bases de la táctica y de la estrategia de la clase obrera en su avance hacia el socialismo y al Estado de dictadura del proletariado.



2.º ¿QUE ES EL LENINISMO?

El leninismo es el marxismo de la fase más avanzada del capitalismo o de su fase última: *el imperialismo* o el período del capitalismo monopolista.

Por ello se llama leninismo al conjunto de teorías fundamentales elaboradas por Lenin sobre la Revolución Socialista en la nueva época de desarrollo del capitalismo, cuando éste se transforma en capitalismo monopolista de Estado, en imperialismo. Por eso se suele decir que *el leninismo es el marxismo de nuestra época*. En realidad, guiados por



estas teorías se han hecho todas las revoluciones socialistas habidas hasta hoy.

Lenin desarrolló nuevas tesis sobre el imperialismo, las guerras y las revoluciones; desarrolló y profundizó en la concepción sobre el Estado y sobre la Dictadura del Proletariado; hizo profundos y geniales desarrollos en cuestiones de estrategia y táctica políticas para avanzar en la Revolución Socialista.

Las teorías leninistas suponen una aportación fundamental a las teorías de Marx.

Hoy el PCE-PSUC habla de que las tesis de Lenin están ya superadas y hay que sustituirlas por las teorías eurocomunistas.

3.º ¿DONDE BASA SUS TEORIAS EL EUROCOMUNISMO?

Si es cierto que el leninismo, como desarrollo del marxismo en la época del imperialismo y de la revolución proletaria, ha sido superado por la historia, nos preguntamos: *¿sobre qué teoría asienta, en la actualidad, la clase obrera, su acción revolucionaria?*

Los eurocomunistas han intentado afanosamente buscar una justificación teórica a su política de claudicación ante el gran capital.

En sus "nuevas tesis" señalan que el leninismo ya no sirve como teoría para orientar la acción



práctica de la clase obrera, porque el capitalismo se ha transformado enormemente desde entonces hasta ahora.

Influidos por los últimos veinte años de prosperidad y de auge económico en Europa, el eurocomunismo concluye que:

— Ha cambiado la "esencia del capitalismo", su naturaleza, debido a cambios revolucionarios en el sistema de producción fruto de la aplicación masiva de la ciencia, lo que ellos llaman como "revolución científico-técnica"

Con ello vienen a decir que el capitalismo "por sí mismo" es capaz de evitar las crisis de producción, el caos, la irracionalidad y la anarquía del sistema. Que debido a la nueva racionalidad que introduce la ciencia,



el capitalismo es capaz de evitar las quiebras en cadena, la superproducción y todas las secuelas de paro, hambre y miseria en las masas trabajadoras.

— Debido a esa "revolución científico-técnica", a la nueva racionalidad del sistema capitalista ya no se hace necesario el antagonismo entre el gran capital y el proletariado, ya que la burguesía irá cambiando su esencia de clase explotadora, hasta tal punto que la gran burguesía pueda colaborar con el proletariado en los cambios sociales, a través de reformas parciales y paulatinas en el camino del socialismo. Las teorías sobre el "compromiso histórico" sintetizan todo este pensamiento eurocomunista.

— Si el capitalismo ha cambiado su esencia; si la gran burguesía de ser

una clase explotadora puede transformarse en estas condiciones en una clase progresista, que no se oponga al menos antagónicamente a la clase obrera en el proceso de los cambios sociales, YA NO ES NECESARIA LA REVOLUCION. Puede acabarse con los antagonismos de clase, cuya tendencia histórica a agudizarse lleva en un momento dado a un estallido violento que llamamos revolución.

Es decir, el socialismo y el comunismo vendrán por reformas paulatinas sin rupturas revolucionarias, y principalmente a través de las reformas que acuerde el Parlamento.

— Otro punto clave de la concepción eurocomunista es su análisis sobre el Estado, considerándolo no como un órgano de dominación



de una clase sobre la otra, sino como árbitro neutral en el proceso de cambio social.

El Estado capitalista, sirve así también para la transformación socialista de la sociedad. Ya no hay que destruir el Estado burgués como decía Lenin sino *introducir poco a poco reformas socialistas paulatinas*.

En estos 4 puntos hemos sintetizado brevemente las tesis eurocomunistas fundamentales sobre su análisis del sistema capitalista en la actualidad y la vía de avance al socialismo en las actuales condiciones históricas.

A continuación vamos a ver cuál es la posición del PCE-PSUC sobre las tesis eurocomunistas y la vigencia del leninismo.



4.º ¿CUALES SON LAS TEORIAS DE LENIN QUE HAN QUEDADO SUPERADAS, SEGUN EL PCE-PSUC?

Los nuevos dirigentes del PCE-PSUC, dicen que aceptan ciertas tesis de Lenin, pero que otras están superadas y que hay que revisarlas. *"Casualmente"* todas las tesis a revisar son aquellas que entrañan una actividad revolucionaria. Es decir, todas las tesis que hacen referencia al enfrentamiento entre explotados y explotadores como dos clases antagónicas e irreconciliables.

— Para los eurocomunistas españoles ya no es necesaria la revolución; según ellos se puede llegar al socialismo por "reformas graduales" en el capitalismo, sin llegar en un momento dado a un enfrentamiento frontal con el gran capital.

— Los eurocomunistas renuncian también a la concepción leninista del estado. El Estado ya no es el órgano de dominación de una clase por

otra, y por ellos los trabajadores pueden utilizarlo para sus fines e incluso para la transformación socialista de la sociedad.

— Para los eurocomunistas, el imperialismo ya no trae el peligro de nuevas guerras mundiales, etc.

Por todo ello, los eurocomunistas revisan el leninismo hasta prostuirlo completamente, vaciándolo de todo su contenido revolucionario.

El eurocomunismo, con sus tesis "innovadoras", pretende "domesticar" al leninismo, con lo cual deja de ser leninismo, deja de ser marxismo, *convirtiéndose en una corriente política*



burguesa que jamás acercará a las masas al socialismo ni al comunismo.

Estos intentos se han dado, por otra parte, a lo largo de toda la historia. El propio Lenin denunciaba a los que en su época hacían lo mismo que los eurocomunistas de hoy:

"Con la doctrina de Marx ocurre hoy lo que ha ocurrido en la historia repetidas veces con



las doctrinas de los pensadores revolucionarios y de los jefes de las clases oprimidas en su lucha por la liberación. En vida de los grandes revolucionarios, las clases oprimidas les someten a constantes persecuciones, acogen sus doctrinas con la rabia más salvaje, con el odio más furioso, con la campaña más desenfrenada de mentiras y calumnias. Después de su muerte, se intenta convertirlos en iconos inofensivos, canonizarlos, por decirlo así; rodean sus nombres de una cierta aureola de gloria para "consolar" y engañar a las clases oprimidas, castrando el "contenido" de su doctrina revolucionaria, mellando el filo revolucionario de ésta, envileciéndola. En semejante "arreglo" del marxismo se dan la mano actualmente la burguesía y los oportunistas dentro del movimiento obrero. Olvidan, relegan a un segundo plano, tergiversan el aspecto revolucionario de esta doctrina, su espíritu revolucionario. Hacen pasar a primer plano, ensalzan lo que es o parecer ser adaptable para la burguesía."

5.º ¿CUAL ES LA POSICION DEL MARXISMO-LLENINISMO FRENTE AL EUROCOMUNISMO?

Hoy basta echar una mirada serena a lo que pasa a nuestro alrededor para comprender de un golpe *la estafa* que suponen las teorías eurocomunistas, *la falsedad* de sus argumentos, y el gran vacío teórico y político que tienen ante los actuales acontecimientos del mundo.

Pero, vayamos por partes.

El sistema capitalista no ha cambiado de esencia

Hoy la profunda crisis económica que azota a España, a Europa y al mundo ponen de manifiesto que la supuesta "racionalidad" del sistema capitalista no existe, y que hoy ha entrado en aguda crisis. La lucha de los países del Tercer Mundo, en defensa de sus materias primas y de sus recur-



sos energéticos ha puesto en bancarrota un sistema basado en una cruel explotación. Además, esto ha puesto en evidencia que *las migajas que el gran capital ha ofrecido a los trabajadores de los países capitalistas, durante estos años, han sido a costa de la expoliación de los pueblos del Tercer Mundo.*

Todo ello, junto a otros factores, políticos y económicos provoca un encadenamiento de crisis parciales: monetaria, energética, y en todos los campos de la actividad económica y productiva.

El gran capital europeo con más de 8 millones de parados recurre otra vez a los Planes de Estabilización, como al Pacto de la Moncloa; a nuevos sistemas pro-

teccionistas, provocando grandes convulsiones sociales.

Este es, hoy, el panorama del mundo capitalista occidental.

Por todo ello las tesis de Marx y Lenin recobran toda su verdadera dimensión científica ante los nuevos acontecimientos que hemos descrito. *Las tesis marxistas-leninistas demuestran palmaria-mente que no han existido "cambios revolucionarios", ni hay "racionalidad" posible mientras exista el sistema capitalista.*

El antagonismo irreconciliable entre las clases conduce inevitablemente a la Revolución Proletaria.

El leninismo afirma que mientras subsista el sistema de producción capitalista, se producirá un antagonismo entre la burguesía y el proletariado; que la burguesía

no variará su esencia, y que nunca podrá transformarse en una clase revolucionaria y que ni tan siquiera aceptará "neutralmente", los cambios sociales progresistas o revolucionarios que acometan la clase obrera y las masas trabajadoras.

Esto es fácil de entender. Basta ver que en las actuales circunstancias de crisis económica profunda, ni siquiera aceptan pagar algo para sacar al país de la crisis. ¿Van a aceptar pacíficamente que los trabajadores, cuando tengan la fuerza suficiente, transformen la sociedad en socialista, arrebatándoles aunque sea paulatinamente sus fábricas, bancos, etc.?

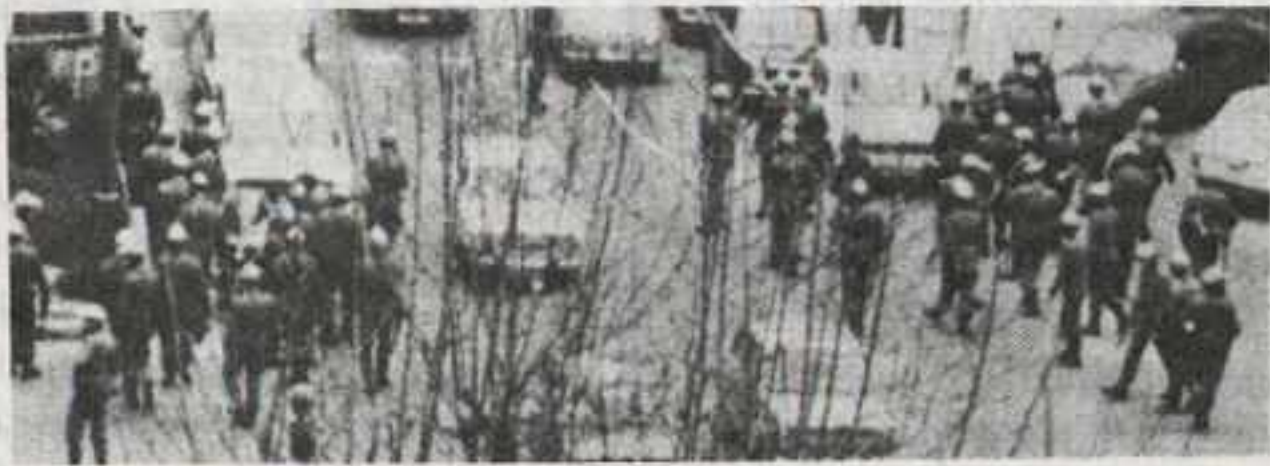
Aquí, para entender esto no hacen falta argumentaciones científicas. Todo el que tiene sentido común entiende perfectamente que tales teorías son totalmente peregrinas y sin valor.



El Estado sigue siendo el órgano de dominación de una clase sobre otra

Pese a los eurocomunistas, el Estado, hoy y aquí, y mientras exista la explotación y el dominio de unas clases sobre otras, será siempre una máquina de opresión, que aplastará sin piedad todo intento progresista y revolucionario que atente seriamente, en un momento dado, a los intereses del gran capital.

Esto queda de manifiesto en miles de ejemplos. Si cuando los obreros se levantan en huelga por unas reivindicaciones salariales, el gran capital ordena des-



pliegues fenomenales de las fuerzas de orden público, ¿qué no será cuando la clase obrera aborde otros objetivos de más largo alcance? Cualquiera que tenga uso de razón entiende que la máquina del Estado SIRVE a los intereses de la clase que detenta el poder económico y político, y que esa clase *jamás renunciará pacíficamente a ser desplazada o derrocada del poder*, poniendo en tensión todo su aparato militar y burocrático para evitar ese intento.

El eurocomunismo confía en que el Parlamento —elegido bajo la dominación de la burguesía— pueda ir introduciendo y estableciendo paulatinamente el socialismo. Pero la vida ha demostrado, que esa "vía democrática al socialismo" no ha existido en ningún sitio, y donde se ha intentado (como en Chile) ha sido cruelmente reprimida por los ejércitos encargados de velar por los intereses del gran capital.

La "vía parlamentaria o democrática" hacia el socialismo es un sueño utópico de nuestros eurocomunistas.

La vía leninista al socialismo, revolución de la mayoría

Los eurocomunistas contraponen la "vía democrática o parlamentaria" a la vía leninista de acceder al socialismo. Dicen que la adopción de la "vía parlamentaria implica el abandono de las tesis leninistas, el abandono de la "idea del asalto al Palacio de Invierno".

¿Qué pretenden decirnos con esto los eurocomunistas?

— Que el leninismo concibe la revolución como el acto de fuerza de una élite reducida de personas que se imponen dictatorialmente sobre la mayoría de la población, y que por lo tanto esa vía hay que superarla por la "nueva vía" de acceso democrático y parlamentario al socialismo.

Con estos argumentos denigran el marxismo-leninismo y demuestran un interés consciente y calculado por tergiversar ante las masas trabajadoras el significado de la Revolución de octubre y de todas las revoluciones proletarias



que se han realizado a lo largo de la Historia.

Marx y Lenin siempre nos han enseñado que las grandes revoluciones son obra de las grandes masas, de millones de hombres y mujeres de la clase obrera y el pueblo trabajador.

Los eurocomunistas cuando dicen que "su vía" al socialismo es "la revolución de la mayoría" denigran y adultan con toda desvergüenza la vía leninista al socialismo, como la "revolución de la minoría".

Nada más alejado de la realidad. Acaso, si así fuese, ¿se hubiese podido mantener, ya no un año, ni tan siquiera un mes, el poder soviético instaurado en Rusia tras la Revolución?

Ninguna minoría progresista por hábil que

sea puede mantenerse en el poder si no está respaldado por la gran mayoría de la población, por miles y millones de personas que le dan su apoyo.

Si no fuera así, el poder soviético, no hubiese podido resistir y vencer a los reaccionarios capitalistas y terratenientes apoyados por el ejército y la policía y dotados de todo un aparato económico, político y militar a su servicio, y con el sostén económico, político y militar de todas las potencias imperialistas mundiales.

En la concepción marxista-leninista nunca ha entrado la posibilidad de una revolución producto de la actividad de una minoría experta. Por ello Lenin siempre decía:

“Con la vanguardia sola, es imposible triunfar. Lanzar sola a la vanguardia en la batalla decisiva, cuando toda la clase, cuando las grandes masas no han adoptado aún una posición de apoyo directo a esta vanguardia... sería no sólo una estupidez, sino además un crimen.”

El problema CLAVE de toda revolución es precisamente éste: ganar a la inmensa mayoría del pueblo para acometer el cambio social.

— Por otro lado, como señala Eladio García Castro:

“... La teoría leninista no es aventurera, no plantea que en cualquier momento y circunstancia los trabajadores deben lanzarse a un choque frontal por el socialismo. Por el contrario, Lenin, desarrolló genialmente todo un conjunto de teorías sobre estrategia y táctica de la Revolución Socialista, en las cuales explicaba cómo había que preparar pacientemente las condiciones; incluso cómo en épocas de reflujo el Partido revolucionario debía centrar su actividad en objetivos reformistas, rehuendo en esas épocas las formas de lucha revolucionaria. Decía que el marxismo no se diferenciaba del reformismo en que éste luchaba por las reformas y aquél no, sino que los reformistas hacen de la lucha por las reformas **EL TODO**, negando el objetivo final de la revo-



lución socialista, y los marxistas luchan *por toda mejora del pueblo, por toda reforma* que sea positiva para éste, a la vez que prepara la Revolución Socialista.” (La Unión del Pueblo, n.º 41)

Estos son aspectos básicos de la concepción leninista sobre el avance revolucionario al socialismo, que se oponen diametralmente a las concepciones teóricas y prácticas del eurocomunismo.



El leninismo sigue siendo el marxismo de nuestra época

Es evidente que desde la época de Lenin hasta nuestros días, se han producido cambios y han aparecido nuevos fenómenos desconocidos en su tiempo, como es el hecho de que la URSS, el primer país socialista del mundo se haya transformado hoy en una de las principales superpotencias del mundo junto con los EE.UU.

Pero, a pesar de esos cambios el leninismo mantiene toda su actualidad como teoría revolucionaria que guía la acción práctica de la clase obrera.

Y ello, porque como en tiempos de Lenin, el imperialismo subsiste; las luchas por el reparto del mundo continúan, el peligro de una nueva conflagración internacional crece de día en día; las guerras de liberación de los pueblos oprimidos siguen también en ascenso...

Si a todo esto unimos todo lo que anteriormente hemos mante-

nido acerca de la existencia del sistema capitalista, de su carácter irracional y explotador, *tenemos que concluir diciendo que el leninismo es el marxismo de nuestra época.*

En síntesis diremos:

"... que el eurocomunismo y todas las teorías revisionistas tienen un punto común: disfrazan la naturaleza de las clases reaccionarias, de su Estado y de su sistema, y sugieren una vía facilona para el socialismo. Dicho con otras palabras, huyen de la realidad, tergiversan los fenómenos sociales y predicán ideas utópicas sugiriendo un camino a la clase obrera incapaz de hacerle alcanzar el socialismo. Y como toda idea utópica, lleva inevitablemente a una actividad, a una práctica reaccionaria." (Eladio García Castro, *La Unión del Pueblo*, n.º 44).

Por el contrario, *el leninismo es la única teoría cabal, completa y armónica para guiar la acción revolucionaria de la clase obrera y de las masas trabajadoras en su acción emancipadora.*



Como señala Eladio García Castro:

"La clase obrera necesita, hoy, de esa teoría revolucionaria para poder transformar el mundo, para trazar una estrategia adecuada a fin de emanciparse y edificar el socialismo venciendo a tan poderosos enemigos como tiene. Si carece de esta teoría se bamboleará, de un lado a otro a instancia de cada acontecimiento inmediato, sin poder fijar un firme timón, que la conduzca a su objetivo, sin tener ese hilo conductor de todos los movimientos inmediatos enfocados hacia un mismo sitio. En definitiva, será un juguete en manos del gran capital.

El eurocomunismo al renunciar al leninismo, y por tanto al marxismo revolucionario, coloca a la clase obrera ante un gran vacío teórico,

desarmándola. Podemos decir que con la crisis del capitalismo se abre la fase de la bancarrota del eurocomunismo, desnudo de teoría y teniendo que reconocer ante el mundo que sólo ofrecen imaginación y bellas palabras, como cualquier prestidigitador, mago o hada madrina." (La Unión del Pueblo, n.º 42).

Vamos a pasar a continuación a desarrollar cómo todas estas teorías eurocomunistas y el abandono del marxismo-leninismo tienen una plasmación práctica en la vida política cotidiana de nuestro país.

6.º CONSECUENCIAS PRACTICAS DE ESTOS CAMBIOS

Hay quien piensa que el debate sobre estos temas no tienen interés porque en él, su único resultado va a ser la victoria de unas ideas, que no tienen repercusión en su vida o que lo harán en un futuro muy lejano.

Nada más lejos de la realidad, el leninismo es una teoría que dota a la clase obrera de una ideología, de unos objetivos; pero, también de



un método, de *una guía para analizar la situación concreta de cada lugar y decidir cómo debemos actuar para realizar nuestros objetivos.*

Es indudable que para conseguir objetivos distintos habrá que seguir caminos distintos, y es aquí donde la defensa o no del marxismo-leninismo tiene una repercusión práctica inmediata en nuestras vidas.

Hemos visto que los eurocomunistas consideran que el Estado ha dejado de ser el medio de que se sirve una clase (la burguesía) para dominar a las otras (la clase obrera y el pueblo, en general) para pasar a ser, según ellos, el árbitro entre las distintas clases sociales.

Es decir, el Estado actual puede ser utilizado tanto por la burguesía como por la clase obrera para sus



intereses. Por lo tanto, según ellos, la clase obrera no tiene que prepararse para acabar con el Estado burgués, en su día, e instaurar un Estado que realmente sirva a sus intereses, un Estado socialista.

Como su objetivo ya no es instaurar un nuevo Estado ya no necesitan e incluso les resulta inconveniente organizar al pueblo para la defensa de sus intereses, les parece peligroso que el pueblo se movilice y luche, consideran que no hay por qué educarlo políticamente para que eleve su conciencia...

Basta, según ellos, con ir introduciéndose paulatinamente en el aparato del Estado, para lo

que deberán someterse a los planes económicos, sociales y políticos del gran capital y deberán actuar de colchón entre el pueblo y el gran capital intentado reducir las aspiraciones populares.

Sólo se recurrirá a la lucha de masas en casos muy extremos y con el único y exclusivo fin de "presionar" para tener más puestos en el Estado o conseguir algunas mejoras sociales.

Ultimamente no sólo renunciar a la movilización popular sino que incluso renunciar a jugar su papel de oposición parlamentaria. En la aplicación de su política de "amplio consenso"



pasan sistemáticamente a apoyar las posiciones del Gobierno. Siendo consecuentes con esta actitud, en las próximas elecciones, deberían presentarse conjuntamente con los partidos del gran capital (AP, UCD,...).

Como hemos visto antes, de esta forma sólo se consiguen pequeños cambios que en nada cambian la esencia del capitalismo y que como máximo tienden a mejorar los aspectos más escandalosos de éste. *De esta forma lo que se hace es frenar el avance del pueblo y permitir al gran capital que supere sus crisis de forma sólo favorable para ellos.* Es decir, apuntalarlo en perjuicio de las masas populares.

Está claro pues, que no es ajeno a la clase



obrero y al pueblo, que no es extraño a nuestra vida diaria el defender o no el marxismo-leninismo.

El abandono de las tesis marxistas-leninistas (que ya hace tiempo se realizó) ha llevado y sigue llevando al PCE-PSUC a una política de continua colaboración y sometimiento a los dictados del gran capital, y a oponerse a todo lo que pueda poner en peligro el Estado de la burguesía. Si alguien considera lo contrario debe dar respuesta a las siguientes preguntas:

— ¿Por qué se negaron, en los últimos tiempos del fascismo, a impulsar las movilizaciones del pueblo por los derechos democráticos y facilitaron la política reformista del gran capital, con lo que éste ha hecho una democracia a su imagen y semejanza?

— ¿Por qué se opusieron a formar una coalición electoral con todos los Partidos de izquierda, coalición que hubiera impedido el triunfo de UCD y que hubiera permitido la victoria de las fuerzas de izquierda?

— ¿Por qué se opusieron a formar una coalición electoral con todos los Partidos de izquierda, coalición que hubiera impedido el triunfo de UCD y que hubiera permitido la victoria de las fuerzas de izquierda?

— ¿Por qué apoyan la presencia yanqui en nuestro suelo?

— ¿Por qué han firmado el Pacto de la Moncloa, que no es ni más ni menos que el plan económico del gran capital?

— ¿Por qué aceptan con pasividad la situación de paralización e ineficacia de la Generalitat, cuando en Catalunya hay tantos problemas por resolver?

Y tantas y tantas preguntas que tienen una respuesta común:

— Porque el abandono del leninismo no es una cuestión de nombre o de palabras, sino un problema vivo, real de la acción práctica. Por eso el PCE-PSUC empezaron abandonándolo en la práctica para acabar haciéndolo también en el papel.

— *Porque el abandono*



de la teoría y de los ideales marxistas-leninistas les ha hecho cambiar de objetivos, que ya no son los de la clase obrera sino los del gran capital, y esto les obliga a actuar en beneficio de los monopolios y ahora, en concreto, en beneficio del gobierno Suárez y de la UCD.

De todo lo dicho anteriormente podemos sacar tres conclusiones:

1. El eurocomunismo practica una política de colaboración con el gran capital.
2. El eurocomunismo no defiende los intereses de las masas populares.
3. El eurocomunismo está contra la unidad de las izquierdas.

7.º ¿POR QUE DECÍMOS QUE EL EUROCOMUNISMO PRACTICA UNA POLITICA DE COLABORACION CON EL GRAN CAPITAL?

— Hemos visto que el eurocomunismo ha abandonado la idea de instaurar un nuevo Estado y que dedica su actividad a intentar introducirse en el aparato del Estado. También hemos visto que el Estado, en una sociedad capitalista, es el instrumento de dominación de la burguesía sobre las clases populares.

Por lo tanto, si los eurocomunistas se introducen en el aparato del Estado es sobre la base de que renuncian a defender los intereses de las masas populares

y pasan a colaborar con el gran capital. En caso contrario, y aún aceptando que llegaran a introducirse, serían expulsados en cuanto manifestaran la más mínima disconformidad.

— Ya en los últimos años, y sobre todo en los últimos meses, de la lucha contra el fascismo el PCE-PSUC se ha esforzado porque la lucha del pueblo no tomara la suficiente fuerza como para obligar al gran capital a cambiar sus planes. De esta forma el sector reformista del gran capital ha podido desarrollar sus planes democratizadores según sus intereses.

Como máximo impulsó alguna lucha como medio de "presión" para conseguir que acelerara algunas de sus medidas.



Podríamos decir, que con su actitud ha facilitado el que fuera el gran capital el que llevara la iniciativa en todo el proceso.

— Se han opuesto repetidamente a la unidad de la izquierda, lo que facilitó que el 15 de junio saliera triunfante la derecha, es decir Suárez y UCD.

— Después de las elecciones han suscrito por entero los planes económicos del gran capital con la firma del Pacto de la Moncloa, y han apoyado al gobierno Suárez en los conflictos políticos que se han suscitado. El último ejemplo lo tenemos en las declaraciones de Santiago Carrillo, previas a la celebración del último pleno de las Cortes, en las que afirmaba que su Partido no vetaría la actuación del



gobierno Suárez. De esta forma no sólo se ha perdido una buena oportunidad de demostrar ante el pueblo el carácter reaccionario de la derecha, sino que la figura de Suárez ha salido fortalecida.

— El gran capital para el desarrollo de sus planes económicos y políticos necesita que haya "paz social". Es decir, que no se produzcan huelgas, manifestaciones u otros movimientos de protesta entre las masas populares. Pero, como la opresión engendra rebelía y movilización, el gran capital necesita un Partido como el PCE-PSUC que gozando de prestigio entre las masas por su tradición revolucionaria, lo utilice con el fin de *convencer a los trabajadores para que no se movilicen o al menos para que ésta no alcance un grado tal que pueda poner en peligro los intereses de los monopolios.*

Hay dos hechos que por su gravedad e importancia conviene analizarlos más despacio: la actitud del PCE-PSUC ante el imperialismo yanqui y su posición ante la crisis económica.

¿Cuál es la posición del PCE-PSUC ante la presencia yanqui en nuestro suelo?

De todos es conocido que desde el año 1953 y en función de una serie de acuerdos de "mutua defensa" con los gobiernos de Franco, los EE.UU. han ido instalando una serie de bases militares en nuestro país.

El peligro que esta presencia militar acarrea es indudable:

— Con el fin de que estas bases estén surtidas de armamento continuamente sobrevuelan nuestro país, aviones y surcan nuestras aguas, barcos que transportan material militar con grave peligro para las zonas por las cuales pasan. Recordemos las bombas de Palomares,



y las frecuentes caídas de aviones militares estadounidenses sobre nuestro territorio.

— Si estas bases han sido instaladas es para ser utilizadas, en caso de conveniencia para los intereses estadounidenses, sobre algún país al que intenten someter. Es muy probable que estos países, actuando en legítima defensa se decidieran a atacar los centros de los cuales partiera la agresión, lo que podría acarrear daños irreparables para la población civil de las zonas en que están asentadas las bases.





— Son un claro atentado a la soberanía e independencia de nuestro pueblo, en la medida en que hay zonas de nuestro país (las bases militares) que no están bajo el control del gobierno español, si no bajo la incumbencia exclusiva de los EE.UU. Teniendo en cuenta la falta de escrúpulos con que éstos han actuado en distintos lugares del mundo, *nadie nos garantiza que estas bases no pudieran ser utilizadas en su momento contra nuestro propio pueblo.*

— Así mismo son numerosas las molestias que la presencia de las bases y su numeroso personal militar acarrearán a los pueblos de las zonas donde están radicadas.

En numerosas ocasiones las bases se asientan sobre terrenos que han sido expropiados a bajo precio dejando en la más absoluta ruina a pequeños y medianos campesinos.

Desde hace algunos años se vienen produciendo inversiones del capital extranjero (especialmente de EE.UU.),

sin ningún tipo de control, lo que ya provoca una cierta dependencia económica y política, pero que irá en aumento si se persiste en esta dinámica.

Pues bien, el PCE-PSUC considera que la presencia militar americana debe permanecer en nuestro país mientras se mantenga el actual enfrentamiento entre las superpotencias. Según ellos, mientras exista el Pacto de Varsovia, debemos apoyar a la OTAN, en beneficio de la estabilidad de Europa. Esto equivale a decir que nuestro pueblo habrá de estar sometido al imperialismo yanqui "de por vida", porque es indudable que la situación de enfrentamiento de las superpotencias tiende a agudizarse en la medida en que crece su carrera por dominar nuevas zonas del mundo.

Nuestro Partido, sin menospreciar la situación internacional, considera que *la seguridad y defensa de nuestro pueblo no puede depender de la voluntad de las superpotencias y que*

por tanto hay que asegurar la independencia de nuestro país, tendiendo a la eliminación de la presencia militar yanqui y por supuesto, en su día, de las bases.

Así mismo consideramos que no es admisible una introducción indiscriminada de capital que podría llevarnos a no poder controlar ramas enteras de la producción y que provocaría una dependencia económica y política del extranjero.

Pero, teniendo en cuenta, que en muchos casos esas inversiones son necesarias para nuestro desarrollo, propugnamos un control de ellas, de manera que en ningún momento puedan escapar a la influencia de nuestro país.

¿Cuál es la alternativa del PCE-PSUC a la crisis económica?

No podemos decir que el PCE-PSUC tenga alternativa a la crisis. Lo único que podemos afirmar es que con la firma del Pacto de la Moncloa han apoyado lisa y llanamente el programa económico del gobierno Suárez, es decir, la alternativa del gran capital y de los monopolios.

Para justificar su posición y varios días antes de la firma del Pacto de la Moncloa, apoyándose en una serie de atentados (caso Papis,...), que se produjeron, hicieron correr la idea de que había la posibilidad de que

se produjera un golpe de Estado fascista. Argumento irresponsable e inconsciente porque hoy el gran capital necesita que España sea un Estado democrático (lo que queda demostrado por el hecho de que la reforma política se realizara con su aprobación) con el fin de realizar una transformación de nuestra estructura económica y política que les permita la integración en la Europa del Mercado Común, lo que consideran imprescindible para el desarrollo de sus intereses. Ningún golpe de Estado puede tener éxito si no cuenta con el apoyo de los sectores más fuertes y mayoritarios del gran capital. A la vez han argumentado que "no era posible conseguir más".



Algunos aspectos del Pacto de la Moncloa

Basándose en estas dos razones han depositado su confianza en que sea la iniciativa privada del capital la que nos haga salir de la crisis, han apoyado un programa económico que se basa en que, los grandes capitalistas mantengan sus beneficios a costa de los sacrificios de los trabajadores, mientras esperan que sea superada la crisis para continuar aumentando sus ganancias. Ahí está la congelación real de los salarios, pues mientras éstos no superan aumentos del 20 %, los precios se han disparado superando en ocasiones aumentos del 30 %; ahí está la reducción del número de créditos con lo que se aumenta la crisis de los pequeños y medianos



ARCHIVO HISTÓRICO

empresarios y campesinos en beneficio del gran capital; ahí están esas medidas fiscales que siguen los expedientes de regulación de empleo en las grandes empresas; la ausencia e inutilidad de las pocas medidas propuestas contra el paro...

En definitiva, la claudicación y la sumisión a los intereses del gran capital.

A cambio, algunos favores políticos en beneficio exclusivo de su partido con el fin de intentar reducir distancias con respecto a su adversario político, el PSC-PSOE.



¿Por qué un gobierno de concentración nacional?

El PCE-PSUC sólo tiene una queja que hacer, que no se haya formado el gobierno de concentración nacional. Deberían formar parte de este gobierno, según ellos, todos los P. políticos que tienen una cierta representación parlamentaria. En ningún momento les hemos oído decir que este gobierno haya de desarrollar un programa económico, político y social distinto al que desarrolla actualmente los UCD y es más, el mismo Carrillo sigue insistiendo en que hay que cumplir los Pactos de la Moncloa (no le debe parecer suficiente la experiencia), por lo que la única conclusión que podemos extraer es que *aspirar a formar parte del gobierno (siguiendo su política de introducción en el aparato del Estado) no para que se realice una política progresiva sino para ser directos responsables de la expoliación, explotación y desorbitado sacrificio que el Pacto de la Moncloa impone a nuestro pueblo.*



La alternativa económica de nuestro Partido

Sin embargo, nuestro Partido adopta una posición marxista-leninista cuando conscientes de la gravedad de la situación, desde el primer momento ha llamado a todos los Partidos democráticos y progresistas a rechazar los planes del gran capital y a apoyar una salida democrática a la crisis económica. Alternativa que está basada en que sea la intervención del Estado la que asegure las medidas que nos permitan salir de la crisis. Con este fin proponemos una reforma fiscal fuertemente progresiva que haga pagar más a quien más tiene y que proporcionaría los fondos para esa intervención del Estado. Junto con esto sería

necesario que el Estado tomara las medidas necesarias para canalizar el capital privado hacia aquellas inversiones que vayan en beneficio del conjunto del pueblo.

Entendemos que si bien es inevitable que la clase obrera cargue con parte de los sacrificios que implica la crisis, se ha de hacer partiendo de garantizar el actual nivel de vida.

Y, entre otras medidas, con el fin de que el ejército de parados no aumente proponemos que se siga una política de ayuda a la pequeña y mediana empresa con el fin de que superen la actual situación de crisis de muchas de ellas.

Para hacer realidad este programa es necesario que las fuerzas de izquierda unifiquen sus esfuerzos y trabajen conjuntamente por crear las condiciones para que las fuerzas partidarias de un programa de este tipo accedan al gobierno y puedan ponerlo en marcha.

Ante la grave situación económica que se agu-

diza de día en día, este gobierno no podría ser más que un gobierno de salvación democrático y para su formación debería contarse con aquellos sectores de la burguesía que en ese momento acepten el programa.

Consideramos que esto es posible porque nuestra alternativa económica a la crisis no atenta contra la propiedad privada de los medios de producción y a la vez ofrece las únicas medidas que realmente pueden permitir una recuperación económica en un plazo relativamente corto de tiempo. *La burguesía ha de estar dispuesta a reducir sus beneficios y*

a pagar su parte correspondiente de la crisis económica. Creemos que en estas circunstancias esta política no sólo no es aventurera o utópica, sino que es la única que puede sacar al país de la crisis.

Para ello es necesario que ya desde ahora las fuerzas de la izquierda se aglutinen en torno a un Frente Democrático.



8.º ¿POR QUE DECÍMOS QUE EL EUROCOMUNISMO NO DEFIENDE LOS INTERESES DEL PUEBLO?

— En el apartado anterior hemos visto que los eurocomunistas para poder realizar su política de colaboración con el gran capital han de renunciar a la defensa de muchas reivindicaciones populares.

Pero, no se acaba el problema aquí. En la mayor parte de los lugares donde se han producido o están a punto de producirse movimientos de masas, los eurocomunistas actúan como tapón de las reivindicaciones

populares o al menos como apaciguadores de los conflictos, creando entre el pueblo un sentimiento de desánimo y de impotencia para conseguir que cambien las cosas.

— Un aspecto fundamental es el tipo de lucha que desarrollan los eurocomunistas. En alguna ocasión se ha dicho que los eurocomunistas están en contra de la lucha, esto no es totalmente exacto. A veces hasta son ellos mismos los que potencian o impulsan determinada movilización. Pero, lo que en todo momento procurarán es que la lucha no sea lo suficientemente potente como para obligar al patrón, o al organismo de poder



correspondiente a dar una respuesta favorable a las reivindicaciones que se les hubieran planteado.

De esta forma la lucha servirá para que ellos puedan justificarse ante los ojos del pueblo y para que por medio de la "presión" que con ella se pueda ejercer, se consigan determinadas migajas que en nada de lo fundamental afectarán a los planes del patrón.

— Por otro lado, sus compromisos con el gran capital le impiden hacer determinadas reivindicaciones, en función de que pactos secretos ya han dejado sentado de antemano lo que cada uno de ellos va a ganar.

De esta forma se margina al pueblo tanto de actividad reivindicativa como de la política.



El comportamiento del PCE-PSUC en la lucha reivindicativa

Su compromiso con el gran capital y su entrega a las condiciones de éste marcan ya cualquier actuación en la lucha reivindicativa. Casi podríamos decir que su comportamiento en toda lucha reivindicativa se caracteriza por una misma actitud de freno de los trabajadores, de limitación de las reivindicaciones a lo aceptable por el gran capital, de claudicación ante éste.

Por citar sólo los ejemplos más recientes, ahí tenemos su actitud ante la huelga de los campesinos: intentando boicotearla, consiguiendo

frenarla en algunas nacionalidades y regiones y, por último, promoviendo a través de sus militantes (mayoritarios en la COAG) la firma de unos precios que cuentan con la oposición de los campesinos, como ha dejado claro la U.P.

También es clara su actitud en los expedientes de regulación de empleo y, especialmente, en el caso de Seat: apoyando las alternativas del sector del gran capital favorable a que aumente el control de la FIAT, a costa de que el dinero para pagar la reestructuración salga de los fondos públicos de la S.S. (en beneficio de intereses privados) y de que gran número de



pequeñas y medianas empresas subsidiarias de SEAT se encuentren sin trabajo, y por lo tanto condenadas al cierre, lo que lleva a un aumento inmediato del número de parados.

Esta misma actitud de claudicación y de falta de lucha decidida se da en todos los sectores sociales: en la lucha por los convenios, en la defensa de los derechos de la mujer, de la juventud, etc.

Sería muy largo de relatar, pero el comportamiento en todas ellas viene a ser muy parecido porque viene marcado por sus compromisos en la Moncloa: *aprovechar su incidencia entre amplios sectores de la clase obrera para frenar sus luchas y garantizar la "paz social" a cambio de determinados beneficios políticos partidistas.*



Podríamos decir que toda su actividad se basa en intentar convencer a los trabajadores que la solución de sus problemas se halla en la negociación intentando hacer olvidar que ninguna negociación da frutos si no es apoyada en una fuerte movilización.

Se sigue hablando de la lucha, de la movilización pero en la práctica se intenta impedir que ésta se desarrolle, se intenta suavizar la lucha de clases.

Catalunya: la lucha por una Generalitat democrática y por el Estatuto de Autonomía.

Si el abandono del marxismo-leninismo por parte del PCE ha acarreado una política de claudicación ante Suárez y la UCD, la misma dinámica de claudicación y defensa de la política de la gran burguesía catalana ha sido seguida por el PSUC.

Su actitud de sometimiento a los deseos de las fuerzas del gran capital, queda manifestado por la actitud de pasividad que adopta ante la paralización que

sufre la Generalitat y su corresponsabilidad en la oscuridad en que se encuentran las actividades de ésta. No se ha iniciado el traspaso de funciones, la Generalitat no interviene en ninguno de los graves problemas del momento (paro, expedientes de crisis, precios agrarios, medio ambiente...), se mantiene al pueblo desinformado...

Una actitud consecuente hubiera pasado por un compromiso público de un programa de gobierno (concreto) a desarrollar, y en el que estuvieran incluidas aquellas cuestiones que se han de negociar con el gobierno estatal.

Sobre esta base, y ante el freno que impone el gobierno central al traspaso de funciones se podía haber apelado a la movilización popular, cosa que ya ha hecho en numerosas ocasiones el pueblo de Catalunya. Recordad que la Generalitat Provisional vino de la mano de la grandiosa movilización de 1.500.000 catalanes el 11 de setiembre.

Sin embargo, no sólo no se ha realizado hasta el



momento un programa de trabajo, si no que este estado de cosas se mantiene desde hace varios meses sin que ningún P. mueva un dedo para cambiar esta situación.

El pueblo ha esperado esta actitud, pero ahora se siente desilusionado porque partidos a los que votó esperando de ellos una política progresiva (como es el caso de Socialistas de Catalunya y PSUC) se acomodan a las condiciones de la burguesía y no hacen nada por cambiar la situación.

El pueblo ve que aún siendo mayoritarias en Catalunya las fuerzas de izquierda, en nada ha progresado su situación con respecto a la de otras nacionalidades y regiones del Estado.

9.º ¿POR QUE EL EUROCOMUNISMO, PCE-PSUC, SE OPONE A LA UNIDAD DE LAS IZQUIERDAS?

Otra característica de los Partidos eurocomunistas es el oponerse a la unidad de las fuerzas de izquierda, especialmente cuando esta unidad puede dar como fruto el triunfo de las fuerzas de izquierda sobre las de derecha. Tenemos ejemplos recientes:

— El PCE-PSUC se niega en las elecciones del 15 de junio a la unidad, con lo que se facilita la victoria de las fuerzas de derecha y éstas consiguen la mayoría en el Parlamento. La suma de los votos de las izquierdas hubiera superado con mucho a la derecha.

— El segundo ejemplo, lo tenemos en las recientes elecciones francesas. La suma de los votos de la izquierda en la primera vuelta demostró que éstas saldrían vencedoras.

Desde este momento y hasta la celebración de la segunda vuelta se producen una serie de enfrentamientos entre el PCF y el PSF, que si bien llegan finalmente a una candidatura conjunta, crea ante los electores tal imagen de división que hace que muchos votos se desplacen a la derecha, facilitando así a victoria de Giscard.

A nuestro juicio, esta actitud de los Partidos eurocomunistas demuestra que aún siendo conscientes de que la unidad puede permitir que las fuerzas de izquierda sean las que formen gobierno, lo



cual va contra los intereses del gran capital, optan por defender los intereses de éste y rompen la unidad.

Por otro lado, si se produjera la victoria de la izquierda ellos pasarían a formar parte del gobierno y se encontrarían ante la necesidad de definirse por continuar realizando una política favorable al gran capital, con lo que quedarían totalmente desenmascarados ante los ojos del pueblo o por pasar a hacer una política favorable a las masas populares, *lo que les exigiría romper con su política de colaboración con el gran capital para pasar a hacer una política progresista y avanzada.*

De lo dicho se desprende que el pueblo necesita la unidad, por eso los comunistas exigimos la formación del Front d'Esquerres.



El Front d'Esquerres.

La única forma de realizar realmente una política progresista y de izquierdas es rompiendo los pactos con el gran capital y aprestándose a unir todos los esfuerzos de los Partidos de izquierda y de las fuerzas democráticas y progresistas en torno al Front d'Esquerres para impulsar una alternativa democrática a la crisis económica y luchar por una Generalitat con funciones, plenamente democrática y al servicio del pueblo.

Esto tiene especial importancia ahora, cuando las fuerzas de la derecha empiezan a aglutinarse. Ya se ha

formado la Unió del Centre de Catalunya (integrada por Centre Català, Lliga Catalana, Alianza Lliberal...). todo parece indicar que este P. aspiraría a formar un bloque con la UCD por la derecha y con la CDC por la izquierda. Bloque que constituiría el "gran centro" de Catalunya y que aspiraría a ser el centro político de Catalunya y por supuesto la fuerza mayoritaria. Después de las últimas negociaciones de Pujol (CDC) con Suárez tendentes a que Pujol o Roca, pasen a formar parte del gobierno Suárez, se ratifica todavía más esta dinámica.

Insistimos en que si bien hoy ya es totalmente



necesaria la unidad de la izquierda en el Front d'Esquerres para que la Generalitat haga una política realmente popular, hoy cuando todo apunta hacia la formación de ese "gran centro", se hace imprescindible y será la única forma de que en futuras elecciones (municipales...) la izquierda salga victoriosa.

El Front d'Esquerres debe aglutinar a las fuerzas nacionalistas representativas de la pequeña y mediana burguesía y a los P. de izquierda (PSC-PSOE, PSUC y nuestro P.), así como otros P. interesados.

La unidad de estos P. debe darse en torno a un programa que:

— en lo económico defienda una alternativa democrática a la crisis (siguiendo las líneas



básicas que hemos definido anteriormente).

— en lo social prevea las medidas necesarias para asegurar un mejoramiento de las condiciones de vida: en la sanidad, enseñanza, medio ambiente... para la mujer, la juventud, los jubilados, los disminuidos físicos....

— en lo político se manifieste a favor de que la Generalitat Provisional sea ampliamente democrática; ponga los medios para que goce de las funciones y fondos necesarios para dar solución a los problemas de Catalunya; trabaje por conquistar una Constitución Democrática y un verdadero Estatuto de Autonomía; y se comprometa a for-

mar un Consell de Salvació Nacional en el que se de cabida a todas las fuerzas que defiendan un programa de este tipo.

Un Frente con estas características se ganaría la simpatía de todo el pueblo de Catalunya, levantaría la moral y la ilusión de nuestro pueblo, restablecería la confianza en los P. de izquierda... y *ante la celebración de unas elecciones estaría en inmejorables condiciones de ser la coalición mayoritaria.*

Alguien puede pensar que esta política es irrealizable porque todos los P. rechazan una alianza de este tipo. Estaremos seguros de que sólo con la aplica-



ción de esta política se defienden realmente los intereses populares y por tanto que perseverando en ellas nuestro Partido conseguirá atraerse a los grupos nacionalistas y representantes de la pequeña burguesía, porque nuestro partido es un firme defensor de los derechos de todos los sectores populares afectados por la nefasta política de los monopolios y porque es el más firme defensor de los derechos nacionales de Catalunya. Así mismo estamos seguros, de que en la medida en que se haga evidente que sólo una alternativa del tipo de Front d'Esquerres puede cambiar las cosas, las masas populares y la base revolucionaria de los P. de izquierda (PSC-PSOE, PSUC) exigirá de sus direcciones el que pasen a apoyar esta política.



Apoyar una política democrática y progresista

Como hemos podido ver, el abandono de los principios marxistas-leninistas no sólo implica un abandono de los principios revolucionarios de la clase obrera a largo plazo, sino que provoca el que ya desde hoy se aplique una política sometida a los intereses del gran capital y contraria a los intereses de la clase obrera.

Los defensores del abandono de los principios leninistas argumentan que la experiencia de la revolución bolchevique ha sido superada por la historia y que por tanto gran parte de las tesis de Lenin no son válidas. No

podemos olvidar que estos principios y tesis de Lenin que dicen superados, también habían sido defendidos por Marx (dictadura del proletariado, destrucción del Estado de la burguesía y su sustitución por el de la clase obrera, carácter irreconciliable de las clases y la inevitabilidad de su enfrentamiento...) y siendo consecuentes con sus propuestas *no vemos por qué dentro de poco tiempo no van a proponer el abandono formal de las tesis marxistas con lo cual acabarían de concretar su imagen de Partido "civilizado y moderno"*.

El ataque al leninismo es un ataque a fondo del propio marxismo, porque ambos son dos



partes indisolubles de un mismo pensamiento, el pensamiento teórico y la guía de acción de los verdaderos comunistas.

Es evidente que ciertos dirigentes del PCE-PSUC han llevado a este P. a una política cada vez más derechista que le somete a los dictados de UCD.

En este sentido, llamamos a los camaradas del PSUC que se sienten marxistas-leninistas a que defiendan en su P. la necesidad de romper con las alianzas de la UCD, que se deje de apoyar al gobierno Suárez y que se pase a defender una política de unidad de las izquierdas, hacia la formación de un Front d'Esquerres de todas las fuerzas progresistas que pongan en pie una alternativa democrática a la crisis económica y que amplie los derechos democráticos.



10.º POR UN FUERTE PARTIDO MARXISTA-LENINISTA

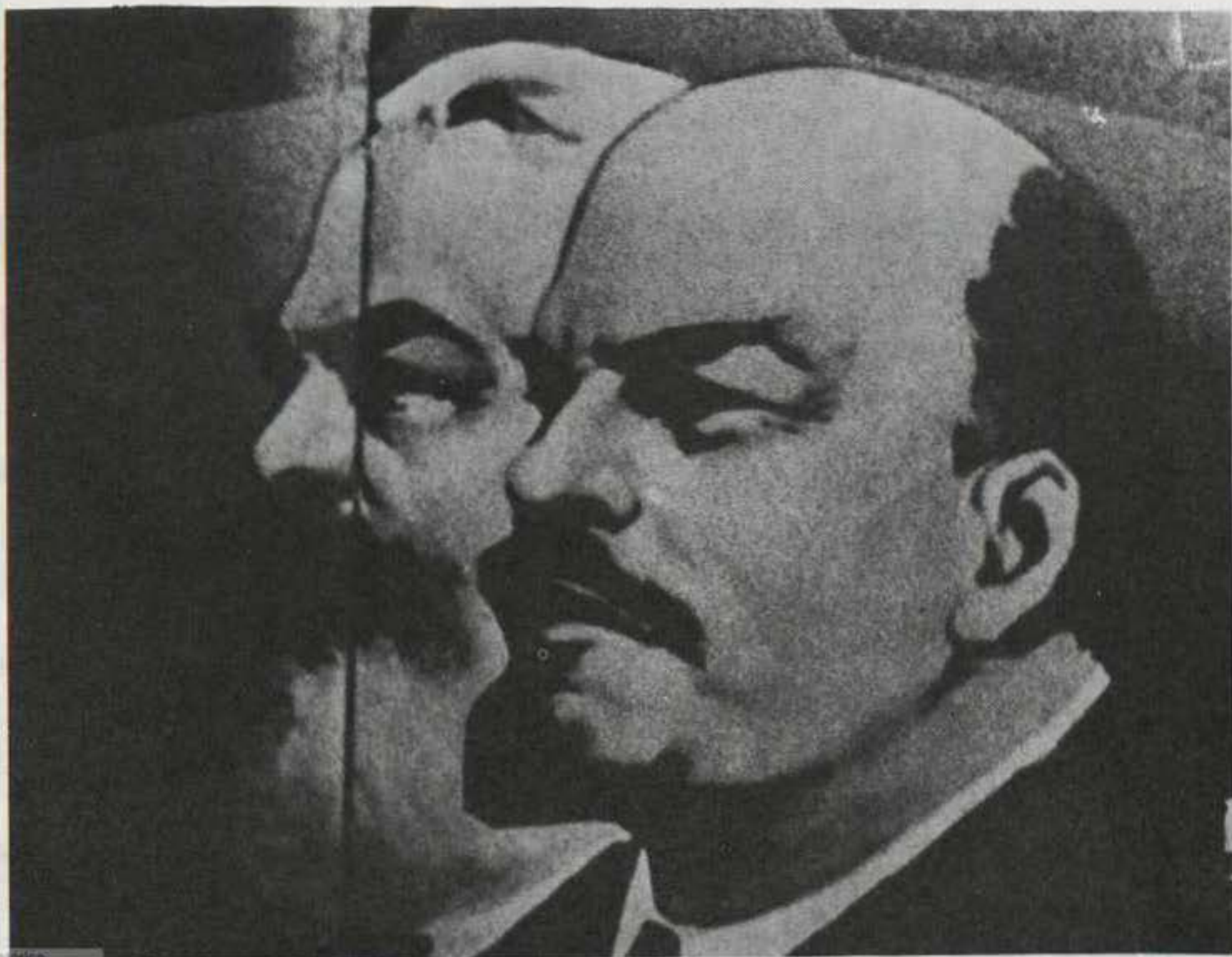
El marxismo-leninismo es la única ideología que puede sustentar una acción revolucionaria. Porque nos ofrece una teoría de la sociedad y una ideología, porque ha elaborado una serie de principios universales fruto de la experiencia de la lucha de clases y

porque nos ofrece un método y una guía para analizando la situación completa de cada lugar elaborar la política que nos vaya a acercar a los objetivos supremos de la clase obrera.

Nuestro P. considera que sin renunciar a los principios marxistas-leninistas no sólo es posible incidir en todos los ámbitos de la vida del país, *sino que es el único método que nos puede permitir transformar la situación.*



Pero, es indudable que con sólo la teoría o principios universales no se puede dirigir la revolución en ningún país, es necesario hacer un "análisis concreto de la situación concreta"



para encontrar los caminos o formas de acercamiento al socialismo.

En este sentido, es necesario que todos los marxistas-leninistas nos esforcemos en profundizar en la teoría así como en el análisis de la realidad de nuestro país.

El ser consecuentes con la ideología marxista-leninista conlleva el ser los más decididos y audaces a la hora de impulsar todas aquellas

movilizaciones de masas que tiendan a conseguir mejores condiciones de vida, como aquellas que tengan objetivos políticos progresistas.

Así mismo el P. en el estudio de la situación concreta y en el proceso de lucha por nuestros objetivos económicos, sociales y políticos se esfuerza por dotar a los movimientos de masas de alternativas sectoriales o zonales, a su problemática, y que

signifiquen pasos hacia adelante en nuestras alternativas globales.

Para cubrir con éxito estos objetivos es necesario que el P. se organice de forma ade-



cuada, para ello es necesario tener en cuenta una serie de principios organizativos (que son fruto de la experiencia de varias generaciones de comunistas de todo el mundo) y a la vez que sepa adaptarse a las circunstancias concretas de cada lugar.

Con este fin en el Ier. Congreso de nuestro P. se han aprobado unos nuevos estatutos en los que sobre la base del centralismo-democrá-

tico se han acordado toda una serie de medidas tendentes a fortalecer la democracia interna, de esta forma el P. actúa como un solo hombre, si bien dentro del P. los militantes tienen derecho a exponer y defender sus posiciones. Los estatutos reconocen las corrientes de opinión y el derecho de los militantes que tengan opiniones comunes a reunirse para presentar sus conclusiones al P. de forma conjunta.



Así mismo el Congreso acordó trabajar por transformar a nuestro P. en un P. de masas, dando cabida en su seno a todos los hombres y mujeres revolucionarios de nuestro pueblo.



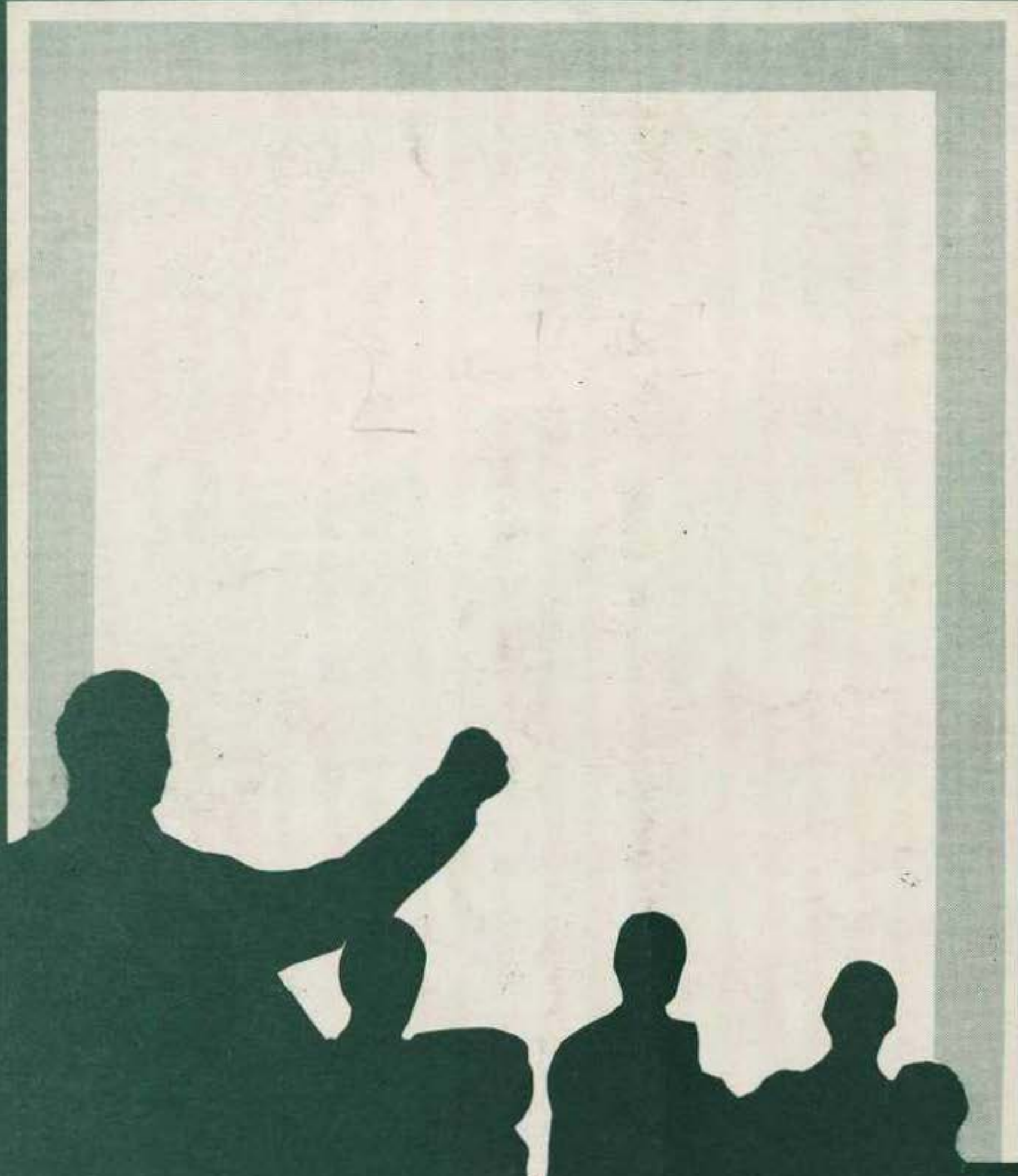


El Congreso con el fin de adaptar mejor al P. a las circunstancias concretas de cada nacionalidad o región acordó dotar al P. de una estructura federal. Así la Federación de Catalunya de nuestro P. se llama PARTIT DEL TREBALL DE CATALUNYA.

Por estos motivos llamamos a todos los marxistas-leninistas a unir sus esfuerzos a los nuestros para hacer del PTC el gran P. Marxista-leninista que los trabajadores y la revolución necesitan.

¡VIVA EL MARXISMO-LENINISMO!

Secretaría de
Propaganda del
PARTIT DEL TREBALL
DE CATALUNYA.
(Federació de Catalunya
del P.T.E.)
Abril de 1978



Secretaria de propaganda del

PARTIT DEL TREBALL DE CATALUNYA P.T.C.

(Federació de Catalunya del P.T.E.)

15 pts